

Es de valorar el reto que supone ofrecer una visión panorámica y rigurosa de temas complejos sin caer en simplismos, objetivo que García López logra. Muestra con claridad, además, la relevancia del contexto cultural y de los descubrimientos arqueológicos para comprender el Antiguo Testamento. Estamos ante un libro claro, interesante, serio y muy recomendable.

Ianire ANGULO ORDORIKA
Facultad de Teología de Granada

BECERRA, Beatriz: *Eres liberal y no lo sabes. Un manifiesto europeo por el progreso y la convivencia frente al populismo y el nacionalismo*, Deusto, Barcelona 2018, 231 pp. ISBN: 978-84-234-2969-1.



Beatriz Becerra, ex eurodiputada por Unión Progreso y Democracia, nos ofrece una obra muy sugerente en la que hace una radiografía del (complejo) panorama nacional e internacional actual. La autora se muestra valiente a lo largo de las más de 200 páginas de que consta el libro, apostando por unas ideas y rebatiendo con argumentos aquellas otras con las que no está de acuerdo.

Cabe precisar que, si bien el título podría apuntar a una suerte de tratado sobre el liberalismo, diseccionando sus principales teorías y autores, la realidad es otra bien distinta. En efecto, Becerra se declara liberal y explica los motivos de tal elección sin caer en un dogmatismo de cortas miras. Esta afirmación se aprecia en la defensa a ultranza

que realiza del consenso y del gradualismo como medios para introducir reformas en la sociedad.

En íntima relación con esta idea, no cree en fórmulas balsámicas derivadas de la ingeniería social ya que aquéllas únicamente conducen al totalitarismo. La historia avala tal punto de vista: “en 1989 cayó el Muro de Berlín, y a finales de 1991 se desintegró la Unión Soviética. Las economías occidentales sufrieron un importante choque a mediados de los años 70 con la crisis del petróleo, pero lograron superarla, mientras que, desde los años 70, las economías planificadas del bloque comunista habían entrado en una situación de deterioro irreversible” (p. 167).

En consecuencia, rechaza cualquier construcción política realizada desde arriba pues cuando se ha aplicado tal metodología, el resultado han sido regímenes tota-

litaros incapaces de generar prosperidad, pero “muy aptos” a la hora de destruir las libertades individuales. Cuando aborda esta peliaguda cuestión, la autora se centra en el comunismo, ideología a la que radiografía sin tapujos: “sabemos que el comunismo fracasó en medio de un colapso estruendoso entre los años 1989-1991. Se produjo entonces el desmoronamiento de unos regímenes ineficientes hasta el ridículo, represivos hasta el genocidio e incapaces de modernizarse ni de ofrecer a sus súbditos un horizonte ambicioso” (p. 118). Por tanto, como buena liberal, Beatriz Becerra considera que el individuo es el motor de la historia y del progreso, mientras que el rol del Estado tiene que ser restringido, en ningún caso anulado por completo como exigen los libertarios.

A largo de la obra, la autora pone en valor aspectos fundamentales que caracterizan al liberalismo, como el libre comercio y el binomio indisoluble formado por libertad y responsabilidad. En este sentido, Becerra no habla en abstracto, sino que brinda ejemplos, fácilmente perceptibles por el lector, de lo que ella entiende por liberalismo, dentro de los cuales sobresale uno: el proyecto de integración europea.

En efecto, la apología que hace del liberalismo se encuentra vinculada a su defensa de la Unión Europea. Como resultado, hallamos un europeísmo militante sólidamente fundamentado y necesario en tanto en cuanto Beatriz Becerra realiza recordatorios muy pertinentes del pasado inmediato que deben ser tomados en consideración en el presente. Uno de ellos alude a la incapacidad del Estado-nación para responder de manera eficaz a los retos derivados del terrorismo global, del cambio climático y de la emergencia de nuevos gigantes como China e India, de ahí la obligatoriedad de la cooperación entre los miembros de la UE. Igualmente, insiste en que el proyecto de integración europea no ha tenido nunca una finalidad exclusivamente económica: “nos planteamos ahora cómo mejorar nuestra política exterior y de defensa, qué modelo social deseamos, cómo lograr la igualdad de derechos en toda la Unión y todo empezó con un acuerdo comercial” (p. 83).

No obstante, aunque la historia de la Unión Europea ha estado marcada por el éxito, esto no implica que no haya tenido que sortear numerosos obstáculos. Becerra alude a algunos de ellos, distinguiendo dos planos de análisis complementarios. Por un lado, enumera las dificultades por las que transitó la CEE durante los años 70 (crisis económica, deterioro del Estado de bienestar, desarrollo de un terrorismo local que se cobró miles de víctimas...). Por otro lado, disecciona al gran rival del liberalismo (y, por tanto, de la UE) en los últimos años: el populismo. Como referentes de este último se centra principalmente en el Brexit y en la victoria electoral de Donald Trump, ya que ambos fenómenos significaron un golpe contundente en los cimientos sobre los que se había asentado el orden liberal a ambos lados del Atlántico tras el final de la Segunda Guerra Mundial.

En este sentido, la autora no se deja atrapar por los riesgos derivados del binomio Trump-Brexit, sino que ve en él una ventana de oportunidad para la Unión Europea, por ejemplo en las cuestiones relativas a la política de seguridad y la defen-

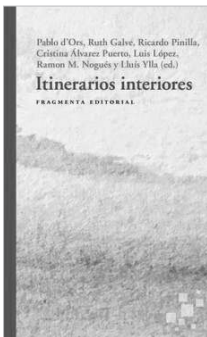
sa. De una manera más particular, Becerra destaca el europeísmo de nuevo cuño representado por Macron cuya victoria electoral frente a la candidata eurófoba Marine Le Pen interpreta en clave europea.

Con todo ello, la Unión Europea no es un proyecto acabado; de hecho, está lejos de serlo. Al respecto, resulta de gran valor la parte final de la obra en la cual participan algunos compañeros de la autora en el grupo parlamentario europeo ALDE. Todos ellos coinciden en señalar la trascendencia de la construcción europea pero también ciertos déficits que han percibido en su funcionamiento y que exigen ser solventados urgentemente ya que de lo contrario podrían provocar un aumento de la desafección entre la ciudadanía. En este punto, encontramos un listado que contiene asuntos de enjundia: desde la necesidad de limitar el exceso de burocratismo y opacidad en el funcionamiento de las instituciones comunitarias hasta la obligatoriedad de atajar el problema migratorio, pasando por resolver las cuestiones relativas al cambio climático o la pobreza energética.

Alfredo CRESPO ALCÁZAR

Profesor de la Universidad Antonio de Nebrija (Madrid) y de la Universidad Internacional de Valencia (VIU)

YLLA, Lluís (Ed.): *Itinerarios interiores*, Fragmenta, Barcelona 2019, 124 pp. ISBN: 978-84-17796-06-8.



Nos encontramos ante un libro contracorriente de principio a fin. Pequeño en formato, el contenido de sus páginas lo convierte en un libro de gran volumen, si se pesa con los parámetros del sosiego que disfruta de cada palabra. Esta es una de las características que hace recomendable su lectura en nuestro tiempo, el ser una invitación al detenimiento. Ante el sonido precipitado del día a día, la lectura rápida de textos cortos en los medios, la instantaneidad de la información, el consumo del arte más que su disfrute, los diversos cultos al cuerpo, el vertiginoso avance de la ciencia, la percepción del tiempo y el espacio mediada por la tecnología, se nos abre en este libro un abanico de temas, contrapuntísticos entre sí y respecto a la vivencia actual de los temas presentados: silencio, palabra, sabiduría, arte, corporalidad, ciencia, tiempo y espacio.

En el fragor de la vida cotidiana uno tiene la sensación de pasar nada más de puntillas por lugares, experiencias, e, incluso, por personas, cuando un paseo deteni-